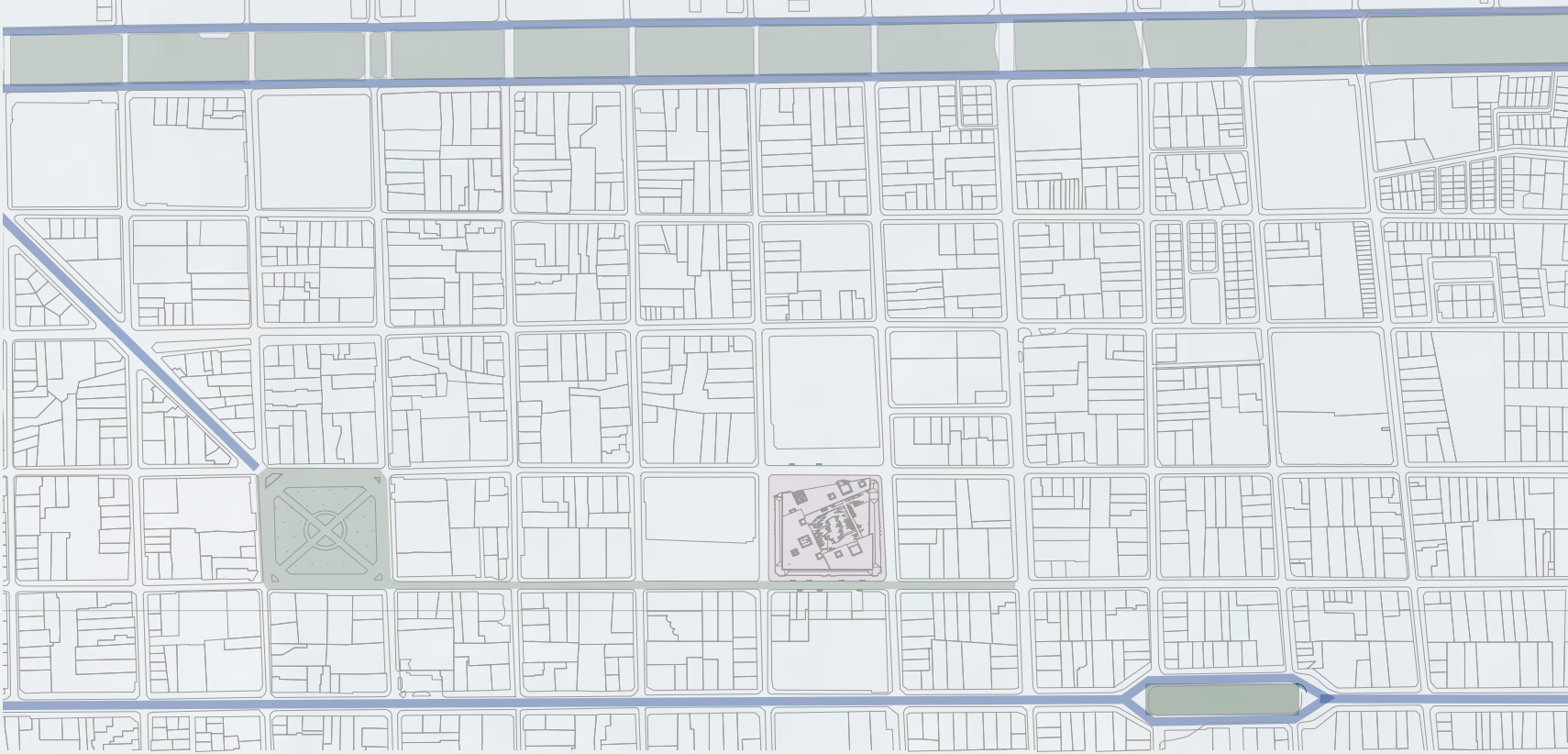


BIO MERCADO TALCA

Madera como dispositivo bioclimático:
Humedal y sombra para reactivar el centro



El centro de Talca sufre un déficit creciente de espacios públicos y un deterioro urbano sostenido por la falta de un plan que lo reactive. La manzana del Mercado Central, pese a ser la zona de mayor valor histórico de la ciudad y estar conectada a las vías principales y a la Plaza de Armas, ha visto migrar su comercio hacia Las Rastras, dejando un déficit de locales activos en un lugar que siempre fue emblemático y parte de la memoria colectiva de Talca.

Bio Mercado Talca responde a esta tensión conservando el edificio perimetral existente —memoria y soporte del nuevo programa— y abriendo el interior de la manzana, hasta ahora cerrado y sin espacio público, hacia el peatón y hacia el resto del sector. Allí se propone un gran humedal urbano que reintegra naturaleza y comunidad al centro de la ciudad. En el perímetro conservado se distribuyen comercio, restaurantes y locales del mercado, junto a un espacio para el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) y el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) del Maule.

La respuesta arquitectónica se construye desde la madera: pilares y fustes que alcanzan tres grandes techos cobijan climáticamente el humedal, permitiendo su uso durante todo el año y otorgando verticalidad al vacío que se abre en el corazón de la manzana, como un bosque construido que dialoga con el bosque natural del proyecto.

La innovación del proyecto está en extender esta cubierta más allá de su función climática: se convierte en un espacio público elevado, conectado verticalmente con el resto del proyecto mediante el mismo lenguaje de pilar y viga, que se replica en los nuevos programas insertos en altura. Así, la madera articula clima, memoria, programa y espacio público en una sola estructura continua.

